

Especie
<i>Kinostemon</i>
<i>K. leucostom.</i>
<i>K. hirtipes</i>
<i>K. integrum</i>
<i>K. acutum</i>
<i>K. scorpioides</i>
<i>Pseudemys sc</i>
Total

Figura 2.- Ab

La fauna de la Ofrenda H del Templo Mayor¹

Leonardo López Luján*
Oscar J. Polaco**

A lo largo del presente siglo se han llevado a cabo numerosas excavaciones arqueológicas en el centro de la ciudad de México. Pese al gran número de estos trabajos, por lo regular los datos obtenidos con respecto a las ofrendas mexicas que fueron depositadas en el recinto sagrado de Tenochtitlan son pobres. Por ejemplo, los registros de las excavaciones de 1900, elaborados por Leopoldo Batres (1901) se limitan a una descripción de las características morfológicas y funcionales de los artefactos extraídos diariamente. Investigaciones posteriores, como la de Estrada Balmori, en 1948 (1979), la de Contreras (1979) y Angulo (1966), y las de Gussinyer (1968, 1969, 1970), incluyeron además de las relaciones y especificaciones de los materiales, algunas fotografías y dibujos en los que se muestran *in situ*. Desgraciadamente, los ob-

¹Agradecemos a Víctor Rangel y Alberto Zúñiga la elaboración de los dibujos que ilustran este trabajo.

*Proyecto Templo Mayor, INAH.

**Laboratorio de Paleozoología, INAH.

pa sólo perduran los arranques de las alfardas y los desplantes de las fachadas, cuya altura mayor es de dos metros a partir del piso de lajas de la etapa anterior.

La Ofrenda H se localizó en el centro de la segunda etapa del "Adoratorio B", en la confluencia de la cala G y del cuadro 51 de la retícula del plano general (Figura 1). Su excavación fue realizada durante el bimestre septiembre-octubre de 1981.

Los materiales ofrendados se hallaban, en su mayoría, contenidos dentro de una caja rectangular de dimensiones no mayores a 83 cm x 49 cm x 50 cm, con su eje longitudinal orientado de Este a Oeste. Piedras careadas de tezontle, unidas con un conglomerante amarillo, sin recubrimiento alguno, daban forma a la caja; además, grandes lajas de basalto hacían las veces de tapadera y piso de la misma. La presencia de únicamente una ofrenda en el interior de esta etapa constructiva del adoratorio y las evidentes muestras de su inmediato y definitivo sellamiento nos hacen pensar en la existencia de un rito único, tal vez vinculado con la consagración del edificio (López Luján, en prensa).

Contenido por niveles

Por lo general, en el recinto sagrado de Tenochtitlan los objetos ofrendados dentro de pequeños receptáculos eran muy abundantes, razón por la cual se colocaban superpuestos en varios niveles verticales. En la Ofrenda H fueron detectados seis niveles en total (Figura 2).

Al iniciar la excavación se encontraron restos óseos y lítica —orientados longitudinalmente de Este

a Oeste— al poniente de la caja de ofrenda. Aunque dichos elementos se localizaron en el exterior de la caja, por conveniencia técnica se consideraron como los dos primeros niveles de colocación de la ofrenda: *primero*, el superior, y *segundo*, el inferior. El primer nivel consistió en un esqueleto de lobo y tres cuchillos de sílex café con retoque bifacial (Figura 3). El segundo nivel tan sólo contó con dos cuchillos de sílex café.

Dentro de la caja de ofrenda, cuatro niveles de colocación de elementos marcan la correspondencia de éstos con cuatro momentos rituales de la misma ceremonia. Al excavarlos se les denominó *tercero*, *cuarto*, *quinto* y *sexto* niveles respectivamente, desde el último nivel colocado (el tercero), hasta el más profundo, es decir, el sexto.

En la caja existe una clara composición taxonómica por niveles, muy común en otras ofrendas del Templo Mayor (Figura 2). Así, por ejemplo, el *tercer nivel* presentaba principalmente piezas de cerámica naranja monócroma de manufactura mexicana, salpicadas con pigmento azul. Había también lítica (pequeñas puntas pedunculadas de sílex y de obsidiana, así como cuentas globulares de piedra verde) y material orgánico calcáreo (caracoles olivas, bivalvos y coral rojo).

Enseguida se encontró un nivel, el *cuarto*, constituido por dos esqueletos de mamífero: otro lobo y un jaguar (Figura 4).

El *quinto nivel* estaba compuesto por un lecho bastante homogéneo de cuchillos de sílex café. El 80% de ellos es policromo y con dibujos diferentes a los de los demás cuchillos aparecidos durante los cinco años de excavación.

El *sexto* y último nivel se caracterizaba por el predominio de piezas de escultura menor mixteca de piedra verde y de fauna marina. Dichos elementos

estaban sobre un estrato de limo arcilloso, carbón y arena, de espesor variable entre 2 y 5 cm (Figura 5).

La fauna de la Ofrenda H

En la Ofrenda H se localizaron un total de 706 restos biológicos pertenecientes a cuatro grupos de invertebrados —celenterados, poliplacóforos, gasterópodos y bivalvos—, además de dos especies de mamíferos.

Los celenterados están representados por los llamados corales blandos. Los tres individuos analizados pertenecen al género *Gorgonia* y proceden de comunidades arrecifales de la costa atlántica.

La Ofrenda H tan sólo cuenta con una especie de moluscos poliplacóforos. Se trata de las cucarachas de mar o quitones (*Chiton marmoratus*), de los cuales se localizaron 378 placas.

Los gasterópodos y bivalvos conforman los grupos con mayor número de individuos. Tras el estudio detectamos la presencia de 34 géneros y 40 especies: 265 gasterópodos de 24 especies distintas y 60 lamelibranchios bivalvos correspondientes a 16 especies. Todos, a excepción del bivalvo *Pinctada mazatlanica* y del caracol *Hexaplex brassica*, oriundos del Océano Pacífico, y del *Arca imbricata*, que se distribuye en ambas costas, fueron traídos desde las costas del Océano Atlántico.

Por lo que respecta a los vertebrados, fueron identificados tres individuos juveniles pertenecientes a dos especies de mamíferos: lobo (*Canis lupus*) y jaguar (*Felis onca*).

Al igual que en la Ofrenda 7 (Alvarez, 1982), los animales de mayor tamaño fueron depositados en los niveles superiores, en tanto que los de menores di-

mensiones se colocaron en los inferiores. Cabe señalar que casi todos los restos faunísticos modificados culturalmente se encuentran también en los niveles superiores.

A continuación enumeramos las especies identificadas, siguiendo el orden de su colocación dentro de la ofrenda (niveles 1, 3, 4 y 6).

Primer nivel

Como apuntamos anteriormente, en el exterior de la caja de ofrenda fue depositado un lobo. Los restos óseos corresponden a un individuo juvenil colocado en decúbito ventral flexionado, con su extremidad caudal hacia el Este. Uno de los cuchillos asociados estaba dentro de las fauces del animal y los otros cuatro se hallaban bajo la región torácico-abdominal, uno sobre otro. Este esqueleto se encontró en mal estado de conservación, probablemente resultado de su colocación en el exterior de la caja.

Tercer nivel

En el extremo Este del tercer nivel se halló una vasija con representación, por incisión y pastillaje, del rostro de Tláloc. En su interior contenía 127 cuentas globulares de piedra verde, fragmentos de carbón y varios restos orgánicos calcáreos en pésimo estado de conservación. Destacan 30 caracoles de los géneros *Cypraea*, *Oliva*, *Strombus*, *Conus*, *Nerita* y *Polinices*, y tres bivalvos, uno de ellos identificado como *Trachycardium muricatum*. En la parte central de este nivel se encontró un pequeño coral blando (cfr. *Gorgonia*) y un collar compuesto por 40 caracoles oliva (*Oliva* sp.) con perforaciones.

Cuarto nivel

El cuarto nivel estaba ocupado en su totalidad por dos esqueletos correspondientes a un lobo y a un jaguar. Ambos esqueletos conservaron una perfecta relación anatómica que indica que los cuerpos fueron ofrendados poco tiempo después de su muerte. Tenían una posición en decúbito ventral flexionado y estaban orientados longitudinalmente de Este a Oeste, con sus respectivos cráneos colocados en el extremo Oeste. Sus epífisis, aún sin osificar, indican que los dos animales murieron en la etapa juvenil.

El esqueleto del jaguar, localizado al Norte, mide un metro de largo sin contar la cola; su longitud, que supera a la de la caja, obligó a los oferentes a doblar el cuello del animal hasta que la cabeza alcanzó el dorso, por lo que el cráneo descansa sobre las vértebras dorsales (Figura 4).

El esqueleto del lobo estaba en el lado Sur y mide aproximadamente 80 cm de longitud, sin tomar en cuenta la cola. Ciertas características morfológicas del esqueleto facilitaron su identificación y diferenciación de otros cánidos (por ejemplo, perro o coyote): el rostro corto y ancho, los senos frontales inflados y los molares pequeños en relación con el gran grosor de la mandíbula.

Sexto nivel

El nivel más profundo (el sexto) de la ofrenda, igual que el último de muchas otras ofrendas del Templo Mayor, contiene la misma clase de elementos. Las piezas vinculadas con el mundo acuático caracterizan a los planos más profundos, y por ello es común encontrar materiales calcáreos orgánicos, esculturas de piedra verde, arena marina y restos de peces, tortu-

gas y cocodrilos, entre otros (Figura 5). La fauna marina contenida en el sexto nivel es muy abundante. Se compone de:

a) *Cucarachas de mar o quitones*. Existían tres áreas de arena bien definidas; éstas tenían gran cantidad de cucarachas de mar (*Chiton marmoratus*) procedentes del Mar Caribe. Fueron encontradas un total de 378 placas de estos moluscos poliplacóforos (Figura 7).

b) *Corales blandos*. Son dos los corales (cfr. *Gorgonia*) depositados en este nivel. Sus dimensiones y mal estado de conservación impidieron determinar la especie a la que estos individuos pertenecen; sin embargo, es probable que procedan del Océano Atlántico (Figura 7).

c) *Caracol grande*. Se trata de un gasterópodo, *Hexaplex brassica*, única especie procedente del Océano Pacífico (Figura 5).

d) *Caracoles trompo*. Fueron identificados un total de diez caracoles de la especie *Cittarium pica* del Mar Caribe (Figura 6).

e) *Caracoles pequeños*. Un total de 182 gasterópodos, todos ellos del Océano Atlántico, se localizaron en el sexto nivel (Figura 6). Las especies identificadas son las siguientes:

<i>Anachis floridana</i>	1 individuo
<i>Busycon coarctatum</i>	4 individuos
<i>Busycon contrarium</i>	2 individuos
<i>Busycon spiratum</i>	7 individuos
<i>Busycon sp.</i>	2 individuos
<i>Cancellaria reticulata</i>	1 individuo
<i>Conus cfr. granulatus</i>	2 individuos
<i>Conus spurius</i>	3 individuos
<i>Cymatium cfr. pileare</i>	1 individuo
<i>Cypraea spurca</i>	1 individuo
<i>Distorsio clathrata</i>	1 individuo

<i>Fasciolaria tulipa</i>	1 individuo
<i>Murex florifer</i>	2 individuos
<i>Phalium granulatum</i>	8 individuos
<i>Strombus alatus</i>	3 individuos
<i>Strombus pugilis</i>	45 individuos
<i>Strombus sp.</i>	2 individuos
<i>Strombus juveniles</i>	40 individuos
<i>Oliva sayana</i>	7 individuos
<i>Oliva sp.</i>	2 individuos
<i>Thais rustica</i>	11 individuos
<i>Thais haemostoma</i>	2 individuos
<i>Tonna galea</i>	1 individuo
<i>Vermicularia cfr. spirata</i>	1 individuo
No identificados	32 individuos

f) *Conchas recortadas y pulidas*. Dos gasterópodos de la especie *Patella mexicana* se encontraron al noroeste y al suroeste de la caja de ofrenda, respectivamente. Ambos tienen el ápice recortado —dejando un hueco en el centro—; en su interior se encontraron pequeñas esculturas zoomorfas que representan tortugas y ranas (Figura 5).

g) *Discos perforados de concha*. Al oeste de la caja se hallaban cuatro discos de concha nácar (*Pinctada mazatlanica*, del Pacífico) con perforaciones circulares (Figura 6).

h) *Conchas pequeñas*. Un total de 53 bivalvos, todos ellos (excepto *Arca imbricata* que procede de ambos litorales) originarios del Océano Atlántico, estaban regularmente distribuidos en este nivel (Figura 6). Las especies identificadas son las siguientes:

<i>Aequipecten muscosus</i>	3 individuos
<i>Anadara chemnitzii</i>	2 individuos
<i>Anadara brasiliana</i>	6 individuos

<i>Anadara sp.</i>	1 individuo
<i>Arca imbricata</i>	1 individuo
<i>Astrea sp.</i>	1 individuo
<i>Crassostrea virginica</i>	1 individuo
<i>Dinocardium robustum</i>	1 individuo
<i>Dosinia discus</i>	1 individuo
<i>Polymesoda caroliniana</i>	1 individuo
<i>Pseudochama radians</i>	2 individuos
<i>Rangia flexuosa</i>	3 individuos
<i>Semele cf. proficua</i>	2 individuos
<i>Spondylus americanus</i>	1 individuo
<i>Trachycardium muricatum</i>	1 individuo
<i>Ventricularia rugatina</i>	1 individuo
No identificados	25 individuos

Comentarios finales

Aún quedan por indagar las formas de obtención del material biológico de la Ofrenda H. Esta labor será posible a través de un estudio que indique si las conchas presentan o no huellas de rodamiento, o de su obtención en vivo.

El acervo faunístico de la Ofrenda H aumenta si consideramos las representaciones zoomorfas de piedra verde que aluden claramente a especies distintas a las identificadas. Por tanto, el conjunto estaría integrado por invertebrados (celenterados y moluscos) y vertebrados (anfibios, reptiles y mamíferos).

Como hemos visto, existen patrones evidentes de distribución de los materiales biológicos de la Ofrenda H —al igual que de los materiales culturales—, situación que deberá confirmarse una vez que sean concluidos los análisis de todas las ofrendas del Templo Mayor.

Bibliografía

- Alvarez, Ticul, "Restos de vertebrados terrestres en la Ofrenda 7 y conclusiones", en Eduardo Matos (coord.), *El Templo Mayor: excavaciones y estudios*, México, SEP/INAH, 1982, pp. 161-172.
- Angulo, Jorge, "Una ofrenda en el Templo Mayor de Tenochtitlan", en *Boletín INAH*, núm. 26, diciembre, 1966, pp. 1-6.
- Batres, Leopoldo, *Exploraciones arqueológicas en las Calles de las Escalerillas, Año de 1900*, Tipografía y Litografía "La Europea", México, 1901,
- Contreras, Eduardo, "Una ofrenda en los restos del Templo Mayor de Tenochtitlan", en Eduardo Matos (coord.), *Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México* (Antología), SEP/INAH, México, 1979, pp. 199-204.
- Estrada Balmori, Elma, "Ofrendas del Templo Mayor de México-Tenochtitlan", en Eduardo Matos (coord.), *Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México* (Antología), SEP/INAH, México, 1979, pp. 183-189.
- Gussinyer, Jordi, "Hallazgo de estructuras prehispánicas en el Metro", en *Boletín INAH*, núm. 34, diciembre, 1968, pp. 15-18.

- _____, "Hallazgos en el Metro, conjunto de adoratorios superpuestos en Pino Suárez", en *Boletín INAH*, núm. 36, junio, 1969, pp. 33-37.
- _____, "Un adoratorio dedicado a Tláloc", en *Boletín INAH*, núm. 39, marzo, 1970, pp. 7-12.
- López Luján, Leonardo, s.f. "La Ofrenda H del Templo Mayor", Proyecto Templo Mayor, INAH, México, en prensa.
- _____, s.f. *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, en preparación.
- Matos, Eduardo, *Una visita al Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH, 1981.
- Wagner, Diana, "Reporte de las ofrendas excavadas 1978", en Eduardo Matos (coord.), *El Templo Mayor: excavaciones y estudios*, INAH/SEP, México, 1982, pp. 119-142.

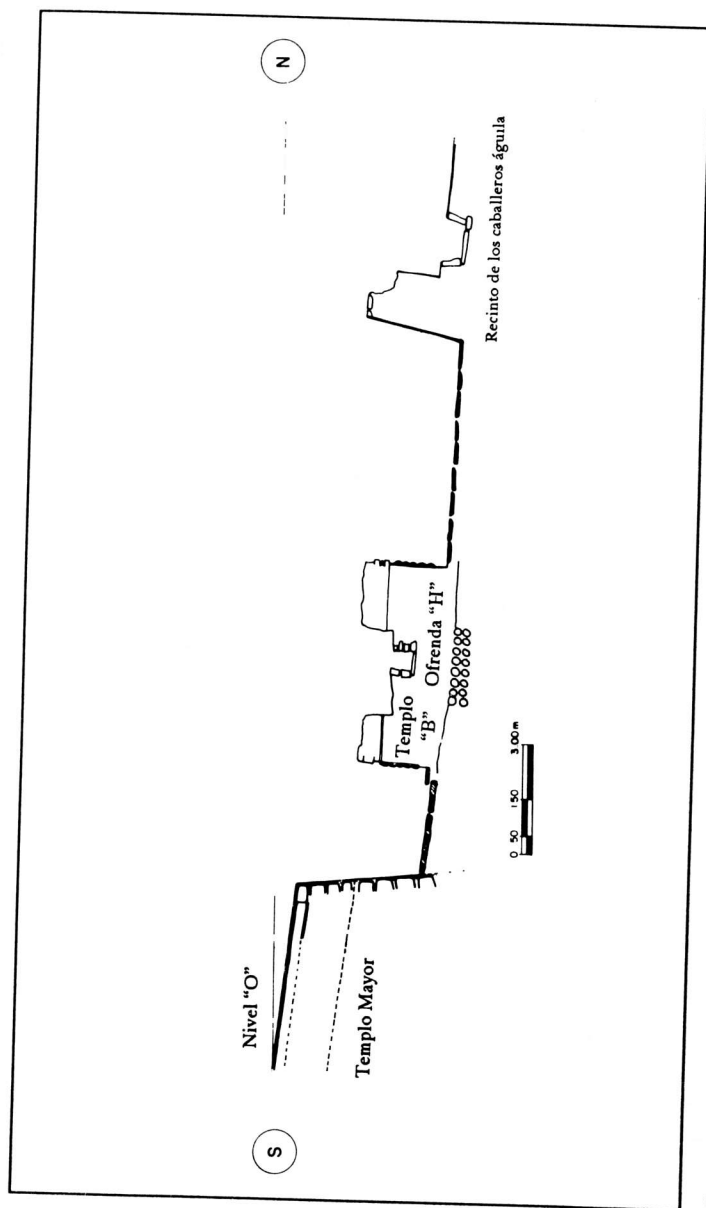


Figura 1.- Ubicación de la ofrenda H.

	3º NIVEL
	4º NIVEL
	5º NIVEL
	6º NIVEL
CERAMICA	
MAMIFEROS	
CUCHILLOS DE SILEX	
MATERIAL ORGANICO CALCAREO / ESCULTURA DE PIEDRA VERDE	
LIMO ARCILLOSO	

Figura 2.- Disposición vertical de los niveles.

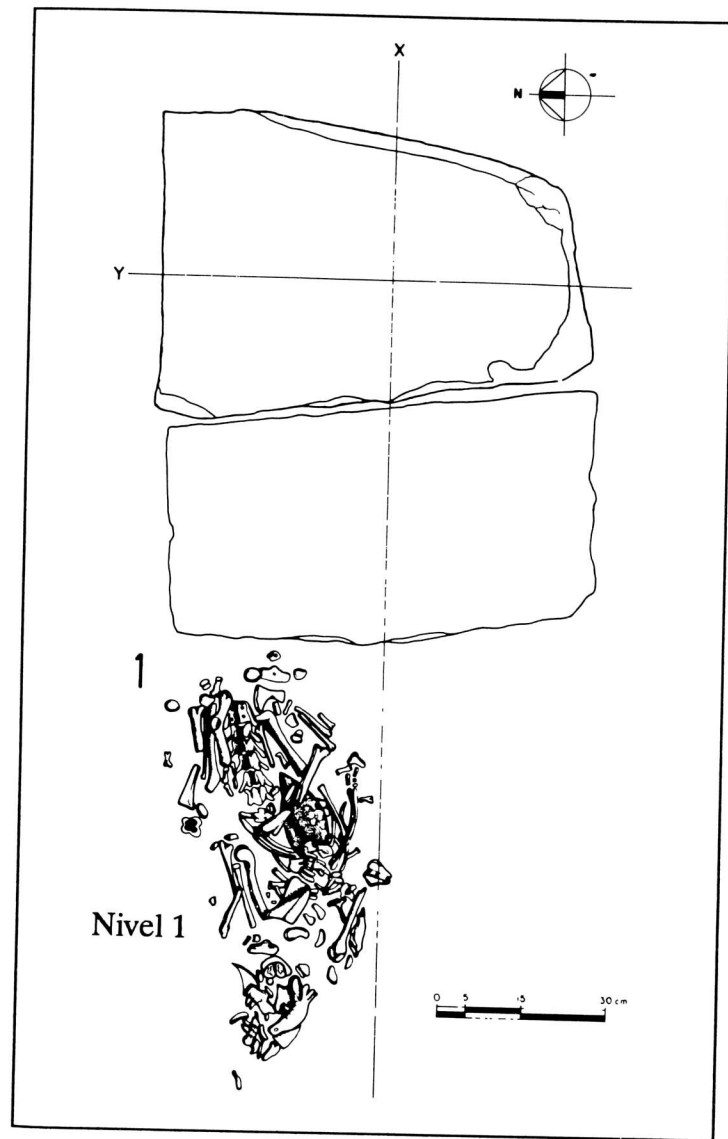


Figura 3.- Nivel 1.

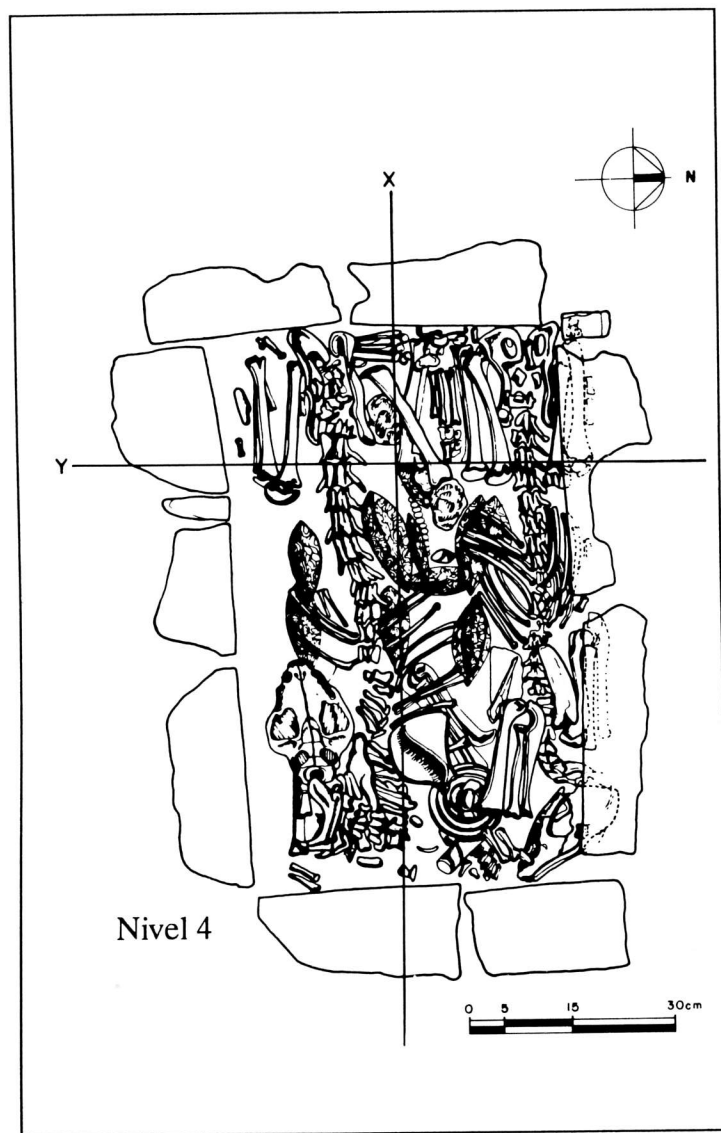


Figura 4.- Nivel 4.

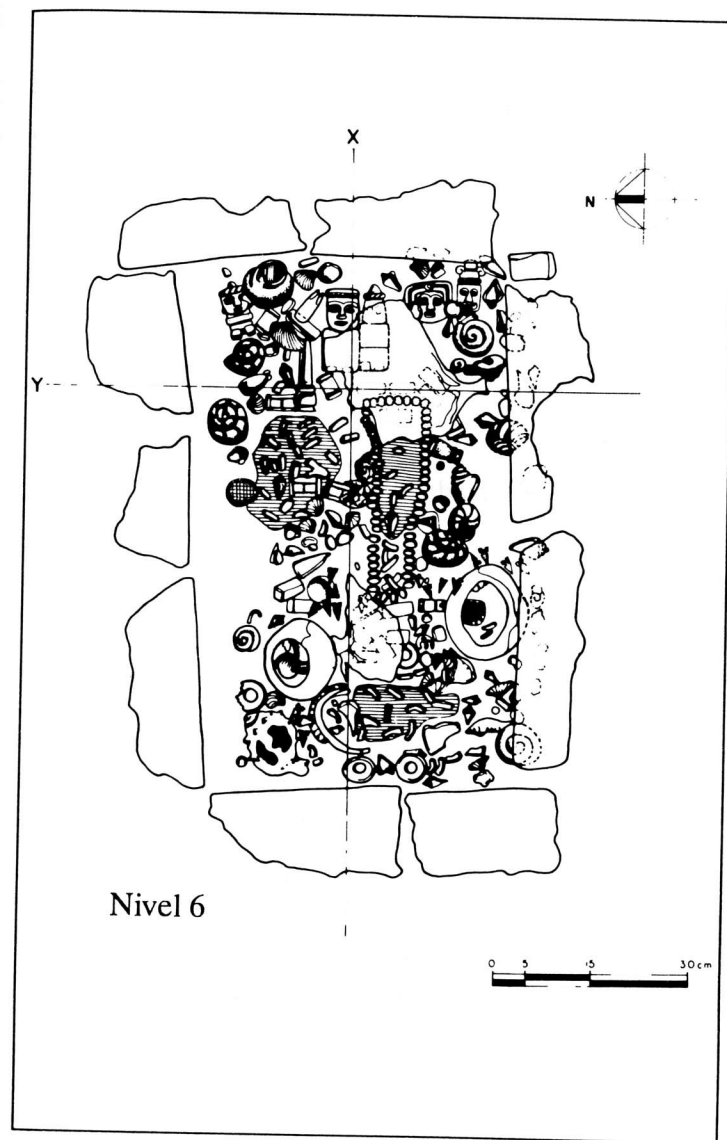


Figura 5.- Nivel 6.

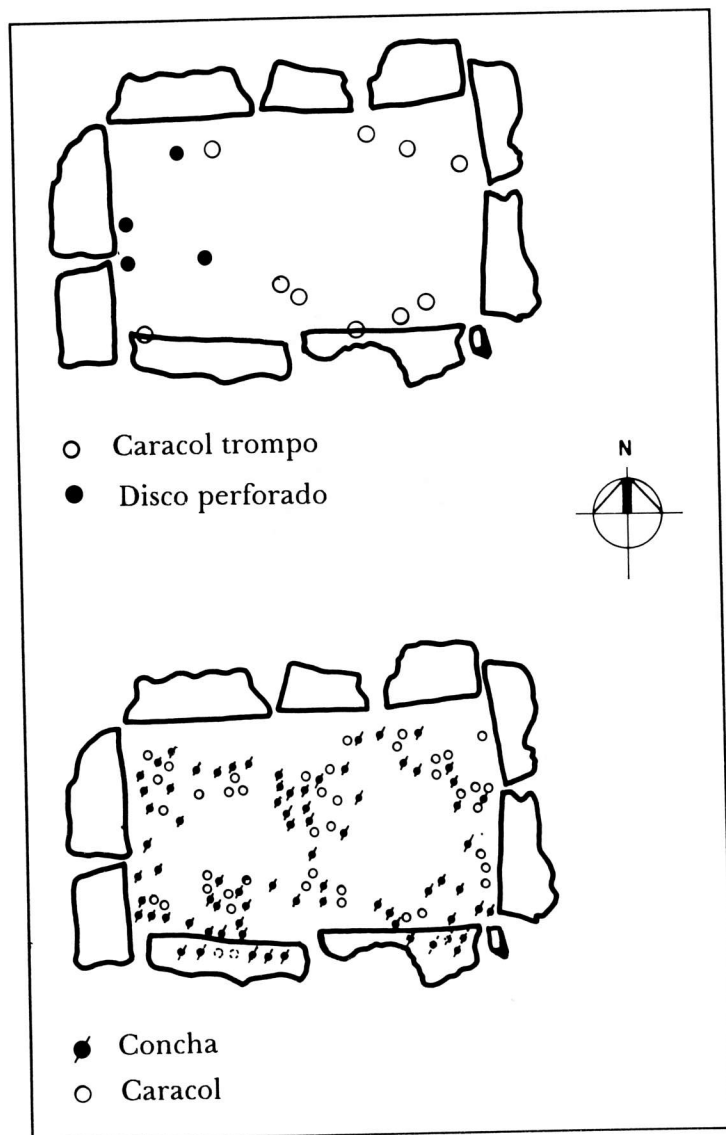


Figura 6.- Material marino.

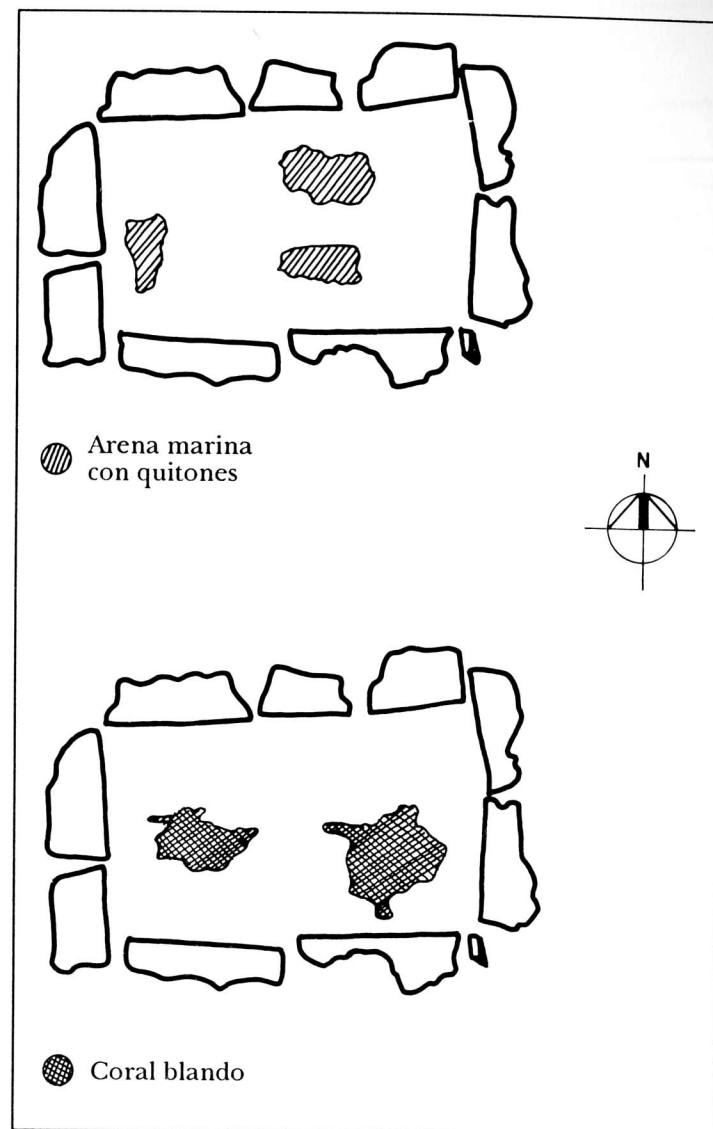


Figura 7. Material marino.

C O L E C C I O N
D I V U L G A C I O N

La fauna en el Templo Mayor

Coordinador
Oscar J. Polaco

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Proyecto Templo Mayor

GV
editores


ANIVERSARIO


ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL TEMPLO MAYOR, A.C.